

# SAN FRANCISCO JAVIER



El Papa Pío X lo nombró Patrono de todos los misioneros porque fue sin duda uno de los misioneros más grandes que han existido. Llamado: ***“El gigante de la historia de las misiones”***. Empezó a ser misionero a los 35 años y murió de sólo 46 años.

En once años recorrió la India, el Japón y varios países más. Fue un verdadero héroe misional. Era despierto y de excelentes cualidades para los estudios. Se encontró con San Ignacio de Loyola, el cual empezó a repetirle la famosa frase de Jesucristo: ***“¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si se pierde a sí mismo?”***. Este pensamiento lo fue liberando de sus ambiciones mundanas y de sus deseos de orgullo y vanidad, y lo fue encaminando hacia la vida espiritual.

Francisco fue uno de los siete primeros religiosos con los cuales San Ignacio fundó la Compañía de Jesús. Misionero sin pensarlo. El Sumo Pontífice pidió a San Ignacio que enviara algunos jesuitas a misionar en la India. Fueron destinados otros dos, pero la enfermedad les impidió marchar, y entonces el santo le pidió a Javier que se quisiera embarcar para tan remotas tierras. Él obedeció inmediatamente. En el barco aprovechó esas interminables semanas, para catequizar a los marineros y viajeros. Con San Francisco Javier empezaron las misiones de los jesuitas. Caminante incansable. Por las noches, después de evangelizar y atender a cuanta persona le pedía su ayuda, llegaba junto al altar y de rodillas encomendaba a Dios la salvación de esas almas que le había encomendado.



## *Oración a San Francisco Javier*

*Padre bueno, Creador de todas las cosas: Acuérdate de tu acto creador, especialmente de los seres humanos, que los has hecho a tu imagen y semejanza.*

*Acuérdate, oh Padre bueno, que tu Hijo ha dado la vida por ellos. Vuelve tus ojos misericordiosos a los que tanto has amado. Oye nuestra súplica en favor de todos los que sufren por diferentes causas y la vida los tiene humillados. Olvida todo mal nuestro. Atráenos a todos hacia Ti. Que la Luz de tu Hijo Jesús nos purifique, que su gloria resplandezca, y en Él y por Él devuélvenos la inocencia de tu acto creador, para que cantemos y dancemos de alegría como hijos tuyos, hermanos todos. V. Ruega por nosotros, San Francisco Javier*

